



Camino al arrepentimiento

*¡Dichosos aquellos a quienes se les perdonan las transgresiones y se les cubren los pecados!
¡Dichoso aquel cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta!” Romanos 4:7-8*

Objetivo para el mes de noviembre:

Preparar nuestros corazones y de las personas a nuestro alrededor para la venida de Jesucristo. Regresar al primer amor.

“Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser —espíritu, alma y cuerpo— irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.” 1 Tesalonicenses 5:23

Contexto histórico para enriquecer tu célula

Romanos Romanos es la carta que Pablo escribió a la iglesia de creyentes en la capital del Imperio Romano. En el canon las epístolas están ordenadas según su tamaño así que Romanos es la primera siendo la más larga del Nuevo Testamento. Romanos, teológicamente hablando es la más importante de las cartas de Pablo ya que contiene la mayor explicación y comprensión del evangelio.

Autor y fecha: El apóstol Pablo fue quien escribió esta carta “*Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para anunciar el evangelio de Dios.*” (1:1) Se deduce que Romanos fue escrito durante el tercer viaje misionero de Pablo (53-57 D.C.) desde Corinto.

Estructura:

Parte 1: La revelación de la justicia de Dios 1:1-8:39

1. Introducción
2. Condenación: la necesidad de Justicia de Dios 1:18-3:20
 - a. Culpa del gentil
 - b. Culpa del judío
 - c. Conclusión: todos son culpables ante Dios
3. Justificación: la justicia de Dios 3:21-5:21
 - a. Descripción de la justicia
 - b. Ilustración de la Justicia
 - c. Beneficios de la justicia
 - d. Contraste de la justicia y de la condenación
4. Santificación: demostración de la justicia de Dios 6:1-8:39
 - a. Santificación y pecado
 - b. Santificación y la ley
 - c. Santificación y el Espíritu

Parte 2: La vindicación de la justicia de Dios 9:1-11:36

1. Pasado de Israel: la elección de Dios 9:1-29
 - a. Pena de Pablo
 - b. Soberanía de Dios
2. Presente de Israel: el Rechazo a Dios 9:30-10:21
 - a. Israel busca la justicia mediante obras
 - b. Israel rechaza a Cristo
 - c. Israel rechaza a los profetas
3. Futuro de Israel: la restauración de Dios 11:1-26
 - a. El rechazo de Israel no es total
 - b. El rechazo de Israel no es final
 - c. La ocasión para glorificar a Dios

Parte 3: La Aplicación de la justicia de Dios 12:1-16:27

1. Justicia de Dios demostrada en los deberes cristianos 12:1-13:14
 - a. Obligaciones para con Dios
 - b. Obligaciones para con la sociedad
 - c. Obligaciones para con el gobierno
 - d. Obligaciones para con el prójimo
2. Justicia de Dios demostrada en las libertades cristianas 14:1-15:13
 - a. Principios de la libertad cristianas
 - b. Prácticas de la libertad cristiana
3. Conclusión 15:14-16:27
 - a. Objetivos de la obra escrita por Pablo
 - b. Planes de viaje de Pablo
 - c. Alabanzas y saludos finales

Cultura: Roma era en el imperio Romano la ciudad más importante del mundo y tenía más de un millón de habitantes. Sin embargo a pesar de la magnitud de esta ciudad, la gran mayoría vivía en esclavitud comparado a la opulencia de la minoría. La Iglesia de Roma era bien conocida (1:8) y había sido

establecida ya hace algunos años de que esta carta hubiera sido escrita. Roma era una ciudad con una gran mezcla de razas y culturas, la presencia de judíos atraía la atención del imperio. En el 19 D.C. el emperador Tiberio exilio a todos los judíos de Roma y al paso del tiempo comenzaron a volver. Una vez más en el 41 D.C. Claudio César prohíbe a los judíos el reunirse como “asamblea”, esto pudo ser por el rápido crecimiento de la comunidad judía en Roma y finalmente en el 49 D.C. vuelve a exiliar a los judíos (Hc. 18:2), como resultado vemos a Priscila y Aquila que terminaron en Corinto después de ser echados de Roma. Claudio César los echó con el motivo de que “siempre están participando en revueltas en contra de “Cristo” por lo que se convirtieron en una amenaza para la Pax Romana. Después de 5 años en 54 D.C. Nerón César comienza a reinar y levanta el decreto en contra de los judíos y les permite volver.

Los judíos a través de su historia habían mantenido una separación estricta en contra de los gentiles, pero aún después de el exilio en Babilonia esta separación se intensificó. El propósito era en la ley en “contra” de los gentiles eran las costumbres paganas que ellos seguían, pero Dios desde el principio estableció que si algún extranjero quería participar del pacto de Dios con Israel podía hacerlo al dejar su vida pagana y volverse a Dios. Sin embargo los judíos descartaron completamente a los gentiles viéndolos como “impuros” totalmente. Esto ocasionó una riña entre judío y gentiles, los judíos se burlaban y rechazaban abiertamente a los gentiles y los gentiles no querían nada que ver con ellos por sentirse superiores. La rutina de oración matutina para los judíos era dar gracias a Dios por no ser mujer y por no ser gentil. Por otro lado, los gentiles también sentían rechazo por los judíos. Comúnmente se dice que todo lo que los gentiles llamaban “bueno” los judíos lo llamaban “malo” y todo lo que los gentiles llamaban “malo” los judíos lo llamaban “bueno”. Esta mentalidad hacía sumamente difícil la convivencia de ambos, ya en que en sí no podían coexistir.

Por lo tanto, después de los exilios de los judíos, la iglesia cristiana que estaba residiendo y creciendo en Roma, que estaba compuesta por ambos grupos, ahora estaba teniendo dificultades para coexistir. No se ponían de acuerdo con quien debía de liderar, ¿judío o gentil? ¿quién tenía la razón, la gracia o la ley? ¿quiénes eran los pecadores, judíos o gentiles? ¿quién tenía mayor favor con Dios? Etcétera.

Idea Principal, Motivo de Escritura y Versículo Clave

- **IP:** Tanto los Judíos como los Gentiles son justificados a través de la FE así que deben de habitar en unidad.
- **ME:** Para preparar a la iglesia en Roma para la visita de Pablo y romper con la división que había entre los Judíos y los gentiles cristianos.
- **Romanos 1:16-17:** *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”*

Objetivos claros para mi célula

Queremos que cada líder tenga muy claro el objetivo cada célula, teniendo en mente la meta como Iglesia este año de ser **+Fuertes**, en nuestro amor por Dios, familia y los demás.

A través de las siguientes preguntas te será más fácil preparar tu célula y dirigir tu ministración al final:

1. **¿Qué quiero que sepan?** El arrepentimiento es un estilo de vida, es cambiar de dirección, es una actitud del corazón delante de Dios.
2. **¿Qué quiero que crean?** “*¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?*” **Romanos 2:4** Dios anhela el arrepentimiento de todos. Su bondad tiene el propósito de llevarnos a ese cambio radical de vida.
3. **¿Qué quiero que hagan?** “*De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos. No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrezcense más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia. Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley, sino bajo la gracia.*” **Romanos 6:11-14**

Experiencia

Siguiendo el método de enseñanza de Dios te recomendamos comenzar tu célula con alguna experiencia, historia, anécdota o actividad que refuerce el tema.

Ejemplos: Si tienes manera de proyectar te recomendamos empezar con el siguiente video:

<https://www.youtube.com/watch?v=CVF0bknoeFA>

Desarrollo

1. Pecadores en las manos de un Dios airado

Este es el título de uno de los sermones más famosos y predicados en los Estados Unidos, fue escrito por el teólogo calvinista Jonathan Edwards y fue predicado el 8 de julio de 1741 causando un gran avivamiento en su audiencia.

Es un sermón típico del Gran Despertar, enfatizando la creencia de que el infierno es un lugar real. Jonathan Edwards esperaba que la visión y mensaje de su sermón despertara a su audiencia a la horrible realidad que les esperaba si continuaban sin Cristo. El propósito de Edwards era que los creyentes valoraran la gracia y bondad de Dios al darles tiempo para arrepentirse y ser librados de una eternidad sin Cristo.

Pablo en su carta a los Romanos nos explica que todos somos pecadores, no hay ni siquiera una sola persona a excepción de Jesucristo que no le haya fallado a Dios y a su prójimo.

¿A qué conclusión llegamos? ¿Acaso los judíos somos mejores? ¡De ninguna manera! Ya hemos demostrado que tanto los judíos como los gentiles están bajo el pecado. Así está escrito:

«No hay un solo justo, ni siquiera uno; no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. Todos se han descarriado, a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay

uno solo!» «Su garganta es un sepulcro abierto; con su lengua profieren engaños». «¡Veneno de víbora hay en sus labios!» «Llena está su boca de maldiciones y de amargura». «Veloces son sus pies para ir a derramar sangre; dejan ruina y miseria en sus caminos, y no conocen la senda de la paz». «No hay temor de Dios delante de sus ojos». Romanos 3:9-18

Pablo cita diferentes salmos en esta sección para resumir nuestras faltas como humanidad:

- Injusticia Esta justicia para el judío se basaba en cumplir la ley. En términos prácticos cuidar de los más necesitados.
- Falta de entendimiento En repetidas ocasiones vemos que en la Biblia se acusa al pueblo por su ignorancia (pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido. Óseas 4:6a). En muchas ocasiones Dios nos invita buscar su sabiduría. (La sabiduría es lo primero. ¡Adquiere sabiduría! Por sobre todas las cosas, adquiere discernimiento. Prov 4:6)
Nadie que busque a Dios - en toda la Biblia la iniciativa siempre ha sido de Él. El ser humano nunca ha buscado reconciliarse con Dios, quien nos reconcilió fue Jesucristo y motivado por su amor, nunca por nuestro arrepentimiento o petición. (Nosotros amamos porque él nos amó primero. 1 Juan 4:19)
- Descarriados y corrompidos Como humanidad hemos perdido el rumbo y torcido nuestros caminos con perversidad al extremo. (Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer. Se han llenado de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos de envidia, homicidios, disensiones, engaño y malicia. Son chismosos, calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes; se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres; son insensatos, desleales, insensibles, despiadados. Saben bien que, según el justo decreto de Dios, quienes practican tales cosas merecen la muerte; sin embargo, no solo siguen practicándolas, sino que incluso aprueban a quienes las practican. Romanos 1:28-32)
- Nadie que haga lo bueno Podrías pensar que es exagerado decir que nadie hace lo bueno cuando sí hay cosas buenas en el mundo, pero eso es según nuestros parámetros, pero según los de Dios nuestros actos de justicia son como trapos de inmundicia (Todos somos como gente impura; todos nuestros actos de justicia son como trapos de inmundicia. Todos nos marchitamos como hojas; nuestras iniquidades nos arrastran como el viento. Isaías 64.6)

Señales del pecado en nosotros:

- Garganta: sepulcro abierto: esto se refiere a nuestras palabras que hieren y matan.
- Lengua que engaña: una vida de mentira.
- Boca llena de maldiciones y amargura: condición del corazón que no ha perdonado, (de la abundancia del corazón habla la boca).
- Pies veloces para derramar sangre: (Ustedes son de su padre, el diablo, cuyos deseos quieren cumplir. Desde el principio este ha sido un asesino, y no se mantiene en la verdad, porque no

hay verdad en él. Cuando miente, expresa su propia naturaleza, porque es un mentiroso. ¡Es el padre de la mentira! Juan 8.44) Jesús confrontó a los judíos más religiosos de su tiempo con esta palabra, quizá ellos no habían cometido un asesinato como tal, pero al no aceptar las palabras de Jesús ni de los profetas anteriores se hicieron culpables de su sangre. Tal fue su enojo por estas palabras que le arrojaron piedras a Jesús.

- Deja ruina y miseria en caminos: la ruina y miseria no son el plan de Dios para nosotros sino la consecuencia de nuestro pecado y de los demás.
- No conocen el camino de la paz: una vida llena de conflictos, lo contrario a nuestro llamado de ser pacificadores y así ser llamados Hijos de Dios.
- No hay temor de Dios: el principio de Sabiduría.

En su carta a los Efesios Pablo nos lleva a ver como nosotros éramos objeto de la ira de Dios, y todos los que no se han arrepentido continúan siéndolo.

“En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados, en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales.” **Efesios 2:1-6**

2. El camino del arrepentimiento

Juan el Bautista fue enviado antes de Jesucristo con el único propósito de preparar el camino a través del arrepentimiento.

Juan recorría toda la región del Jordán predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados. Así está escrito en el libro del profeta Isaías:

“Voz de uno que grita en el desierto: “Preparen el camino del Señor, háganle sendas derechas. Todo valle será rellenado, toda montaña y colina será allanada. Los caminos torcidos se enderezarán, las sendas escabrosas quedarán llanas. Y todo mortal verá la salvación de Dios”.

Lucas 3:3-6

“De igual manera Jesucristo predicó el arrepentimiento: Desde entonces comenzó Jesús a predicar: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca».” **Mateo 4:17**

“Y Pedro en sus sermones mencionaba lo mismo: Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepíentense y vuélvanse a Dios, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor,” **Hechos 3:19**

Conociendo de donde hemos sido sacados, y cual es la naturaleza contra la que luchamos, el arrepentimiento se convierte en nuestro estilo de vida, lo vivimos y lo predicamos.

Arrepentimiento viene de la palabra griega *μετάνοιάν* metanoia, que significa un cambio de mente, un arrepentimiento de algo anterior que se hizo, pero también un cambio de propósito.

“Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad”. **Efesios 4:22-24**

Esta cita nos enseña que como seguidores de Cristo el arrepentimiento no fue solo un momento de nuestra conversión, sino es el camino que seguimos constantemente al renovar nuestra mente con la palabra, al arrepentirnos de acciones pasadas porque cometemos errores constantemente pero sobre todo al cambiar nuestros propósitos. Es muy fácil perder la dirección y rumbo, dejar de poner a Dios en primer lugar y buscar primero su voluntad y su Reino, sólo a través del arrepentimiento posicionamos nuestro corazón en el lugar correcto.

3. Una vida de gozo

“«¡Dichosos aquellos a quienes se les perdonan las transgresiones y se les cubren los pecados! ¡Dichoso aquel cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta!» **Romanos 4:7-8**

Esta palabra nos enseña que la consecuencia de vivir una vida de arrepentimiento genuino es el gozo de Dios en nuestras vidas.

“De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos. No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia. Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley, sino bajo la gracia.”
Romanos 6:11-14

Hay alegría inmediata y placer instantáneo en seguir los deseos de la carne, pero si dejamos morir nuestros deseos y sufrimos ese pequeño instante al decir no, al trabajar el dominio propio, cosecharemos el verdadero gozo. También hay una tristeza sana que proviene del arrepentimiento que

Dios produce en nuestras vidas, este no nos lleva a la culpa sino al gozo de saber que somos hijos amados y corregidos por nuestro Padre.

“La tristeza que proviene de Dios produce el arrepentimiento que lleva a la salvación, de la cual no hay que arrepentirse, mientras que la tristeza del mundo produce la muerte.” **2 Corintios 7:10**

Dios anhela que dejemos de experimentar lo que Pablo resumió como vida de pecado y que en su lugar vivamos el fruto del Espíritu Santo.

“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. No dejemos que la vanidad nos lleve a irritarnos y a envidiarnos unos a otros.” **Gálatas 5: 22-26**

Aplicación

- ¿Cuál es mi manera de vivir el arrepentimiento? Puede ser que vivas el gozo de ser perdonado y alineado a su voluntad, o que vivas en culpa sin experimentar la libertad y gozo del Espíritu Santo, recuerda que la culpa es resultado de la voz del acusador.
- Toma un tiempo para vivir un arrepentimiento en las tres siguientes áreas:
 1. Cambio de mente - ¿Que pensamientos necesito cambiar?
 2. Arrepentimiento - Acciones por las que necesito pedir perdón a Dios y los demás, y si es necesario también de restituir.
 3. Cambio de propósito - ¿Que está moviendo tu vida? ¿Cuáles son tus prioridades?
- Toma el tiempo para alinear todo conforme a la Palabra de Dios y su voluntad.
- Oren para también ser valientes y predicar al igual que Juan, Jesús, Pedro y los discípulos un evangelio de arrepentimiento.